Los artículos sueltos de D. Amós de Escalante

La obra vulgarizadora de la cultura patria realizada por la Casa Editorial Renacimiento, ha puesto al alcance de los amantes de la literatura clásica española los libros, agotados años antes, del gran poeta montañés don Amós de Escalante, en unas segundas ediciones de los años 1920, 1921. [1] Excepción a esto es el tomo de poesías, que se puede conseguir en la edición póstuma de 1907, hecha por don Marcelino Menéndez y Pelayo, con un prólogo de su propia pluma. No fué escritor prolífico y fácil don Amós de Escalante. Las obras que quiso eternizar dándolas a la estampa en forma de libros son pocas: seis volúmenes solamente, cinco de prosa y uno de poesía. Escribiendo por su propio gusto, siendo él mismo su más exigente crítico, no aspiraba a la asombrosa fecundidad que caracteriza a tanto genio español, sino a la verdad del fondo y a la perfección de la forma; dudaba antes de mandar un libro a la prensa, y al coleccionar sus poesías para hacer la edición de 1890, rechazó bastantes de ellas que el juicio del gran crítico Menéndez y Pelayo creyó dignas de incluirse en un tomo de más extensión, el de 1907. [2] Esta modestia del poeta y la severidad con que siempre juzgaba sus propios escritos han sido la causa de que un gran número de composiciones suyas anden ya olvidadas en las hojas de periódicos y revistas de su tiempo, en los cuales colaboraba escribiendo artículos de revistero, cuentos y juicios críticos de literatura y de arte, todos ellos distinguidos por la misma elegancia de estilo que se encuentra en sus libros. Estas composiciones completan los seis libros publicados de Escalante. Leyéndolas se llega a más honda comprensión de su vida, de su alma y de su arte. No es este el lugar de hacer análisis de ellas, que resultaría muy

(1) *Del Manzanares al Darro, En la Playa, Ave maris stella,* 1920; *Del Ebro al Tíber, Costas y montañas,* 1921.

(2) La edición de 1890 contiene 70 composiciones; la de 1907, 121.

extenso para estas páginas, ni siquiera poner detalles de su contenido. Es el fin de este artículo recordar unos datos olvidados relativos a la colaboración de Escalante en los periódicos, junto con la bibliografía de sus composiciones sueltas en prosa, catalogadas bajo el nombre del periódico en que aparecieron.

Existe, sin embargo, una colección de la mayor parte de estos escritos «no coleccionados» de Escalante, no en letras de molde, sino en manuscrito. Es una copia hecha por la pluma fiel y devota de don Federico de Vial, fino amante de la cultura montañesa, amigo de las letras, uno de los iniciadores de la Biblioteca Municipal de Santander, quien quiso rescatar del olvido, reuniéndolos en un conjunto para más fácil consulta, los escritos que tan justamente admiraba por el interés de la materia y la belleza del estilo. Después de copiar cuantos artículos y cuentos pudo alcanzar, los hizo encuadernar el señor de Vial en cinco tomos, en vitela blanca (con otros tres de poesías, algunas de ellas inéditas), los cuales legó a la misma biblioteca que había fundado, donde se pueden ver ahora.

Estuvo don Amós de Escalante por muchos años en contacto con el mundo literario español, concentrado en la capital. Después de bachillerarse en el Instituto Cántabro de Santander, marchó a Madrid para proseguir sus estudios en la Universidad Central, donde se licenció en 1860. Siguió frecuentando la capital hasta que, con ocasión de su casamiento en 1880, se trasladó a la Montaña y estableció definitivamente su residencia en Santander. Alternaba en la sociedad más alta y más culta de Madrid, y era buscado en los salones como «el mejor educado de los hombres», como le llamaba don Juan Valera; pero a pesar de esto, las preferencias de su temperamento inclinaban a don Amós al estudio y a la lectura. Pasaba las horas muertas leyendo y estudiando en el Ateneo de Madrid, que le debe en gran parte la organización y el catálogo de sus libros, y en la Academia de la Historia. La rica cultura que don Amós sacó de sus estudios y de la lectura se distingue en toda su obra.

Se puede decir que llegó el poeta casi por casualidad a ser colaborador en los periódicos madrileños. Ya había publicado algunas poesías en revistas como *El Semanario pintoresco, El Correo de la moda* y *El Museo universal*, cuando en 1858 escribió a *Pedro Fernández*, íntimo amigo suyo, revistero muy estimado de *La Época*,

un romance en tono festivo, que empezaba con una parodia de Quevedo, «Yo el menor hijo de todos».[1] Su amigo *Fernández* lo hizo publicar en el número de 21 de diciembre, y tanto gustó el romance, en el cual se le recomienda a Fernández que ponga «mostaza en la tinta, / cantáridas en la pluma / y en las frases banderillas /» con algunas alusiones veladas a elementos de la sociedad alta madrileña, que se despertó la curiosidad del público acerca del «Juan García» que lo había firmado. Se solicitó y consiguió en *La Época* la colaboración del autor del romance, quien continuaba firmando con el seudónimo que, sin duda, las exigencias de la métrica le habían obligado a poner al pie de los versos, y aunque firmara sus poesías serias «Amós de Escalante», siempre ponía «Juan García» a las obras de prosa, incluso sus libros. Tres de estos primeros artículos de *La Época* están en verso. Tratan de acontecimientos pasajeros en el estilo ameno y jocoso del romance que le había ganado el aprecio del público. Un viaje a Italia, hecho en 1860, le hizo suspender su trabajo por algunos meses; pero en 1861, cuando *Pedro Fernández* abandonó su cargo por penas de familia, aceptó Escalante el puesto vacante y publicó en *La Época* muchos artículos todos en prosa.

En el mismo año de 1860, antes de su partida para Italia, publicó Escalante unos pocos artículos en *El Día*, y tanto éstos como los demás, que se pueden clasificar como «de revistero», carecen de otro título que *Cartas de Juan García*, con la dedicatoria a algún amigo.

Por su buen gusto innato e intuición estética, por su trato íntimo con el mundo artístico de Madrid, y su conocimiento de los museos de pintura más famosos de España, Francia e Italia, llegó a disfrutar Escalante una reputación bien merecida de crítico de arte. Consecuencia de esto son las series de artículos sobre las Exposiciones de Bellas Artes, que escribió para *La Época* en los años 1862, 1864, 1867, 1871. Van estos apuntados en la bibliografía.

Solicitado por otros periódicos de la capital, tanto como por todos los de su nativo Santander, publicó en ellos bastantes cuentos y muchos juicios críticos de libros, bajo el título general de *Li-*

---

(1) Refiere esto el periodista don Demetrio Duque y Merino en un artículo «Don Amós de Escalante», *La Época*, el 10 de marzo, 1879.

bros sobre la mesa. Como nunca quería el poeta juzgar libros que no le agradaban, resultan sus juicios casi siempre encomiásticos; pero sin embargo de esto, están caracterizados por un gusto fino y discerniente y por la falta de pasión tan necesaria al verdadero crítico.

Los artículos de la bibliografía que siguen están arreglados en orden cronológico, bajo los nombres de los periódicos en que se publicaron. No están incluídos los artículos en verso con excepción de tres, que van entre paréntesis, y que se incluyen para hacer completa la serie de *La Época*.

BIBLIOGRAFÍA (1)

LA ÉPOCA.

1858.

(Cartas madrileñas). El 21 de diciembre.

Romance descrito arriba.

1859.

(Carta a Pedro Fernández). El 31 de enero.

Romance en tono festivo.

Cartas a Carlos Navarro.

Cuatro artículos con fechas respectivas del 16 de agosto, el 7 y el 14 de septiembre, y el 11 de noviembre. Escritos en Santander describen el paisaje de la provincia, la ciudad y otros lugares, con algunos acontecimientos recientes.

1860.

(Cartas a P. Fernández). El 9 de febrero.

Artículo de revistero en verso.

1861.

Al Sr. D. Diego Coello y Quesada. El 19 de abril.

Descripción de una visita a París, escrita el 11 de abril. Da el autor su juicio sobre dicha ciudad, y demuestra la imparcialidad con que Escalante siempre veía las cosas. Para él no era París «ni artística, ni pintoresca, ni poseedora de recuerdos... pero muy humana... intrépida, aguda y despierta, pero al mismo tiempo velei-

(1) Todas las composiciones de esta bibliografía se hallan copiadas en los tomos del señor de Vial, menos las apuntadas así *.

dosa, frívola, egoista, sin entusiasmo ni ternura, esclava del entendimiento por haberse emancipado de la servidumbre del corazón.»

Los montes de Cantabria y el viaje de la reina. El 15 de julio.

Artículo escrito en Caldas de Buelna (montañas de Santander) el 1 de julio. Describe el paisaje del balneario de Caldas de Buelna, y las preparaciones para la visita de la Reina Isabel II, a las cuales se dedicaban tanto los aldeanos como los ciudadanos de Santander. Reimpreso en el *Boletín de Comercio*, el 17 de julio.

A María Crillón. Adorno (Piamonte). El 3 de agosto.

Carta escrita en Santander, el 31 de julio. Recuerda el hecho de la historia cántabra que conmemora el templo de Júpiter Tronans en Roma, y refiere el recibimiento que la ciudad de Santander hizo a la Reina Isabel II. Reimpresa en *El Boletín de Comercio*, el 7 de agosto.

A Adolfo. El 5 de agosto.

Carta escrita en Santander, el 3 de agosto. Refiere una jira campestre en el Astillero de Guarnizo, hecha en obsequio de Isabel II, su esposo y sus hijos, los cuales, precedidos de las hijas bellas de Santander, hicieron el viaje desde la capital en un buque de guerra. Pondera los hermosos días de verano en la costa cantábrica, la bahía animada con toda clase de barcos, y describe el Astillero de entonces. Reimpreso en *El Boletín de Comercio,* el 14 de agosto.

A Maese Policarpo. El 30 de noviembre.

Artículo de revistero de salones. Refiere lo cambiado que el autor encuentra a Madrid después de dos años de ausencia. Anuncia varios bailes, describe en detalle unas bodas de la alta sociedad madrileña (de la Srta. Isabel Viñet con el Vizconde de Manzanera) y hace constar la afición que existe a la representación de comedias caseras.

A María. El 9 de diciembre.

Juicio encomiástico sobre la comedia de Luis Eguílaz *La cruz del matrimonio.* Da una reseña detallada de la obra y alaba su alta verdad moral, caracterizándola como «protesta viva contra esa escuela que prostituye a la mujer, arrastrándola por el cieno asqueroso de la venalidad, y la corrupción que disuelve la familia, rompiendo

sus lazos, enalteciendo el principio egoísta y orgulloso contra la máxima cristiana del mutuo sacrificio, de las concesiones recíprocas para el establecimiento de la paz y de la armonía.»

A unas discretas. El 18 de diciembre.

Artículo en tono festivo en que aconseja el revistero a unas señoras, amigas de murmurar, que se dediquen a representar comedias caseras, que ofrecen ocasión como ninguna para reuniones. Da cuenta de la raza de perros que está de moda entre los «pollos» del día.

A Pedro en Turín. El 24 de diciembre.

Artículo de revistero en que habla el escritor del mal tiempo, del frío, de una extraña pareja de pobres, que excita la curiosidad de los transeuntes, y de las reuniones de sociedad.

A una curiosa. El 28 de diciembre.

Artículo de revistero en que se habla de un próximo baile, con noticias de personas de la sociedad madrileña, y anuncios de una revista nueva, *La Conciencia*, que va a publicarse con el fin de aumentar la prosperidad y la gloria de la patria.

1862.

A Maese Policarpo. El 6 de enero.

Artículo ligero que describe las fiestas y reuniones de la sociedad, y el programa del Coliseo Medinaceli.

A Manolo. El 14 de enero.

Artículo en el que hace constar el revistero la repugnancia con que ve a las señoras ocuparse en la política.

A Gabriel. Find these out whose names are written here. Shakespeare. El 7 de febrero.

Artículo que describe un baile de máscaras.

A Maese Policarpo. El 19 de febrero.

Juicio sobre las comedias *Los Españoles en Méjico*, *Juan Pérez* y *Préstamos sobre la honra*, y noticias de la representación de obras de Moratín durante una semana en el Teatro de Variedades. El revistero emite este juicio acerca del teatro de su tiempo. «Nuestro teatro contemporáneo favorece al actor con la viveza y animación

del enredo, con el lirismo de la dicción, que siempre encuentra eco en los instintos poéticos de nuestro pueblo español.»

A Pepe. («Hilariter»). El 25 de febrero.

Revista de unas fiestas de Carnaval.

A J... Non homines, non tu. Horacio. El 29 de marzo.

Artículo revistero de la Cuaresma.

A P... El 9 de mayo.

Artículo de revistero que trata de la primavera en Madrid y de las visitas de la sociedad a Aranjuez.

Cuentos de la villa.

Once artículos sobre la Exposición de Bellas Artes, que hablan de la obra de Palmaroli, Veza y Alvarez, entre otros, y que terminan con una profecía optimista sobre el arte español: «tiene el arte español justo motivo de vislumbrar, en época no lejana, un horizonte espléndido y glorioso». Se hallan en los números del 21, 24 y 31 de octubre; del 3, 5, 10, 19 y 20 de noviembre.

1864.

Cartas familiares de un ausente.

Artículos sobre la Exposición de Bellas Artes, que describen obras de Rosales, Dióscoro Puebla, Vallés, Diez Carreño y Pablo González, entre otros muchos. Están en los números del 21, 23 y 30 de diciembre.

1865.

(Continuación de la serie anterior).

Tres artículos que se hallan en los números del 6 y 31 de enero y del 2 de febrero.

A una alma blanca.

Dos artículos con este título. El primero, en el número 30 de septiembre, describe la representación de *El Alcalde de Zalamea* en el Teatro del Príncipe, y trae un juicio crítico sobre la comedia. El segundo, en el número 9 de octubre, habla de la representación de *El desdén con el desdén* en el Teatro del Circo, con un juicio poco favorable sobre el trabajo de los actores, y una crítica breve de la obra de Moreto: «un poeta español, no de voladora fantasía, ni de imaginación potente, mas de talento viril, de juicio austero, de criterio agudísimo y estilo más nutrido que brioso, más severo que gallardo.»

1867.

La Exposición de Bellas Artes.

Trece artículos, sin título, dedicados *A una alma blanca*. Tratan de Suñol, Aguirre, Figueras y Valmitjana; entre escultores: y de Manzano, Alvarez, Veza, Puebla, Carreño, Vallés, Palmaroli, Gisbert, Mercadé y Riancho Mora, entre pintores. Están en los números del 1, 2, 5, 16, 28 de marzo y del 23 de mayo.

1868.

A propósito de una carta francesa en que se refieren soñadas aventuras. El 2 de junio.

Artículo en que protesta Escalante con indignación contra un viajero francés que publicó unas historias fantásticas de España, y contra la tendencia que tienen los extranjeros de escribir de ella con falta de imparcialidad y justicia.

1871.

La Exposición de Bellas Artes.

Doce artículos que tratan de los escultores Martín y Riesgo, Moltó y Such, Borraghi; de los pintores Muñoz Degrain, Valdivieso, Palmaroli, Navarrete, Rosales, Riancho, Puebla, Gisbert, Domingo y Marqués, Veza, Pérez Rubio, Mercadé y otros. Están en los números del 24 y 30 de diciembre y en los de 1872 que se indican a continuación.

1872.

(Continuación de la serie anterior).

Artículos que se hallan en los números del 6, 17, 23 de enero y del 2 de febrero.

Libros sobre la mesa. Confidencias a Asmodeo. Libro primero. Don Juan Ruiz de Alarcón de Mendoza, por D. Luis Fernández Guerra y Orbe. Obra premiada en público certamen de la Real Academia Española, y publicada a sus espensas. El 5 de julio.

Revista encomiástica de la obra.

1873.

* *En las máscaras. Revista de Oriente. A otra tapada.* El 24 de febrero.

Artículo de revistero que habla de cosas vistas en los bailes de máscaras.

1874.

* *Libros sobre la mesa. Mujeres del Evangelio, cantos religiosos, por Larmig. Segunda edición aumentada con el canto titulado: La hija de Jairo.* El 11 de marzo.

Descripción y crítica del libro.

* *Libros sobre la mesa. A Pedro. Tratado de las campañas y otros acontecimientos de los ejércitos del emperador Carlos V en Italia, Francia, Austria, Berbería y Grecia desde 1521 hasta 1545, por Martín García de Cereceda, Cordobés, soldado en aquellos ejércitos.* El 22 de mayo.

Reseña y crítica del primer tomo.

1875.

* *Libros sobre la mesa. Nubes y flores.* El 2 de febrero.

Juicio crítico sobre este libro, de F. Martínez Pedrosa.

* *Libros sobre la mesa. A una dama. Andanças y viajes de Pero Tafur.* El 24 de febrero.

Descripción de la edición crítica de M. Jiménez de la Espada, de 1874, hecha a costa de los señores Sancho Rayón y Marqués de la Fuensanta del Valle.

* *Libros sobre la mesa. La Walhalla y las glorias de Alemania.* El 24 de mayo.

Juicio crítico de este libro de Juan Fastenrath.

1876.

* *Libros sobre la mesa. Sentir y soñar, versos de D. E. de Saavedra, Duque de Rivas. A una dama.* El 22 de abril.

Juicio encomiástico que analiza la obra y saca varias citas de los versos.

EL DÍA.

1860.

* *Cartas de Juan García. A Pedro Fernández.* El 28 de febrero.

Artículo de revistero que ofrece a Fernández desde las páginas de *El Día* la mano de compañero.

El Ciego. Episodio por Juan García. A la Sra. D.ª Amalia Rábago de Quesada. El 10 de julio.

Cuento que refiere la vida de Vicente, ciego protegido de un exconvento. Describe la comarca, el convento tal como era antes de

la secularización, y los estragos de la peste que acompañó a una de las guerras carlistas y que causó indirectamente la ceguera de Vicente.

Variedades. El 24 de julio

Artículo escrito en Santander el 18 de julio, que trata de un eclipse total de sol que atrajo a esa ciudad muchos científicos de varios países.

* *Cartas de Juan García. A Joaquín Fuentes Bustillo.* El 25 de julio.

Juicio de la poesía de Manuel Villar y Macías.

* *Carta de Juan García. A Pedro Fernández.* El 21 de agosto.

Descripción de la primera etapa de su viaje a Italia, con la fecha de Bourges, el 6 de agosto. Forma parte del primer capítulo de *Del Ebro al Tiber,* 1864. Reimpreso en el *Boletín de Comercio* en los números del 29 y 31 de agosto.

LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA.

1869.

Santuarios montañeses. Santa María de Yermo. el 25 de diciembre.

Boceto histórico-literario que trata de la caída de la monarquía goda, de la fundación de iglesias bajo la dinastía cántabra y entre ellas la de Santa María de Yermo en la cuenca del Besaya.

1870.

Equinoccio de marzo. El 10 de marzo.

Cuento que trata de la muerte de un joven en un temporal del equinoccio y de la de su novia debida al dolor. [1]

Nieblas pardas. Escenas de la guerra civil. El 25 de abril y el 28 de junio.

Cuento que describe una escaramuza entre tropas realistas y carlistas cerca de Puente Solía.

Episodios y paisajes. La cinta blanca. El 5 de noviembre.

---

(1) Está fundado en un caso verdadero. Los novios eran Alejandra Huidobro y Vicente de Vial, ambos de Santander y amigos del poeta. Entre sus poesías se encuentran dos muy sentidas con fecha de 1859, que demuestran la profunda impresión que hizo este triste suceso en el alma de su autor. Una titulada *Melodía,* fué publicada en *El Museo Universal* del 1.° de agosto, 1859. La otra, *Poesía,* está inédita.

Cuento que describe como cambia con el tiempo el corazón de un joven.

Crónica. El 2 de diciembre.

Artículo que, como contestando a uno que ha dicho que las crónicas del periódico han debido de ser escritas por la ilustre pluma de Larra, comenta los hechos culminantes del día.

1871.

En la costa (Lecturas.) El 5 de enero.

Juicio sobre un tomo de poesías del francés Paul Vavasseur.

1872.

El Torreón de San Francisco. El 16 de febrero.

Cuento de un suceso misterioso que pasó en el convento franciscano de Santander.

Un libro de Adolfo de Aguirre. El 24 de marzo.

Juicio encomiástico sobre la obra *Excursiones y recuerdos*.

Episodios y paisajes. En África. El 8 de agosto.

Cuento de un episodio de la guerra de África.

1873.

Episodios y paisajes, El veredero. En los números del 8 de febrero, 1.° y 24 de marzo, 1.° de abril, 24 de mayo, 24 de agosto y 24 de septiembre.

Novela de costumbres montañesas en el siglo diez y ocho. Queda sin terminar. (1)

1875.

Doctoral y Penitenciario. En los números del 22 de julio, del 8, 15 y 22 de agosto.

Cuento que trata de un suceso gracioso que pasó en la vida de dos dignidades de la Catedral de Santander.

ALBUM-ALMANAQUE GUARDILLA ARTÍSTICA (2)

1870.

Entre calles. En el número de septiembre-octubre.

Cuento que trata de la desilusión de dos enamorados de distinta categoría social.

---

(1) Escalante dejó inéditos unos fragmentos de esta novela, que hacen suponer su desarrollo poco feliz, pero no bastan para saber con exactitud cómo iba a concluir la obra.

(2) Revista bi-mensual de Santander, de carácter humorístico.

LA TERTULIA [1]

1876.

La Montañesa. En las páginas 4, 74, 108, 146, 169, 201.

Reimpresión de *La Mujer de Santander. La Montañesa,* capítulo del libro *Las Mujeres españolas, portuguesas y americanas, tales como son en el hogar doméstico, en los campos, en las ciudades, en el templo, en los espectáculos, en el taller y en los salones.* Madrid, 1873.

Estudios críticos sobre escritores montañeses, por don Marcelino Menéndez y Pelayo, doctor en filosofía y letras. Tomo I. Trueba y Cosío. P. 241.

Crítica de este libro, que empieza con este juicio del autor: «Mostrar el juicio antes que el bozo; acreditarse de sabio no habiéndose aun despedido de escolar; apurar la erudición sin consumir los años; adelantarse al tiempo sin saltar edades ni abreviar la vida; dar el fruto a par con la flor; hacerse el pensamiento con la seguridad y firmeza y sazón de su virilidad y madurez en medio de las lozanías y calor de su primavera; tener de hombre el ánimo y la cordura, los propósitos y el discurso, conservando de niño el corazón y su nobleza y sus ambiciones y sus abandonos, si no es señaladísimo favor de la Providencia, merece tenerse por asombroso esfuerzo y raro testimonio del poder desconocido de la naturaleza».

M. Menéndez y Pelayo. Polémicas, indicaciones y proyectos sobre la ciencia española, con un prólogo de don Gumersindo Laverde Ruiz. Página 320.

Juicio crítico de este libro.

Nuestra Señora de la Luz. Episodio de la Francesada. Página 436.

Cuento que relata la vuelta a la aldea de unos prisioneros durante la fiesta de la santa patrona.

Episodios de 1808. Un español de Goya. Página 604.

Cuento del rescate de un joven español que cayó prisionero de los franceses en Madrid el día 3 de mayo.

El libro de Santoña, por don Aureliano Fernández Guerra. Página 609.

Reseña y crítica de este libro.

---

(1) Revista literaria por entregas, de la cual las páginas corren en números seguidos y no hay indicación de la división en entregas.

REVISTA CANTABRO-ASTURIANA.

(Continuación de «La Tertulia».)

1877.

Mar afuera. Memorias. Página 79.

Reimpresión de un cuadro de costumbres publicado en *Las dos Asturias,* 1865.

Peregrinaciones. Covadonga. Páginas 289, 321, 353, 391.

Relación de un viaje hecho en 1867.

EL BOLETÍN DE COMERCIO.

1881.

Libros sobre la mesa. Historia de los heterodoxos españoles. I y II. El 18 y 19 de febrero.

Juicio crítico de esta obra de Menéndez y Pelayo.

Libros sobre la mesa. Poesías de don Casimiro del Collado. El 26 de febrero.

Crítica que dice que la obra tiene «aquella melancolía profunda, musa del Septentrión, misterioso espíritu de nuestra Cantabria».

Libros sobre la mesa. Esbozos y Rasguños, por J. M. de Pereda. El 8 y 9 de abril.

Juicio crítico en el cual se alaba la belleza del libro en conjunto tanto como se censura uno de los esbozos, *Más reminiscencias,* por exageración y exceso de dureza, y otros por mal gusto.

Una voz perdida. El 14 de febrero.

Una protesta viva contra el cortar los plátanos de la Alameda Vieja de Santander. (1)

Menéndez y Pelayo. Nuevas ediciones. Horacio en España, Odas, epístolas y tragedias. El 20 y 21 de octubre.

Juicio crítico que da este resumen de la opinión de Escalante: «Inspiración alta y libre, hondo sentir, estro valiente, fuego y hermosura en la expresión, alma y arte, ¿hay otra ni mayor poesía?

EL ATLÁNTICO.

1886.

El Cauce. En los números del 22 de febrero, 1.° y 22 de marzo y 14 de junio.

---

(1) Pereda publicó una protesta fuerte sobre el mismo asunto en *El Aviso* del mismo día.

Relación de los incipientes amores de una joven en forma de diario. Queda sin terminar. [1]

A Pedro Sánchez. [2] El 8 de noviembre.

Artículo en que contesta Escalante a la pregunta de *Pedro Sánchez.*—¿Por qué no escribe Juan García?

1887.

Sobre un libro de versos. El 30 de mayo.

Juicio crítico sobre las Poesías de D. Enrique Menéndez y Pelayo. Alaba los versos por no resentirse de la influencia decadente de la época.

1889.

Al Sr. D. Angel de los Ríos y Ríos. El 22 de abril

Carta al Sr. de los Ríos en que le anima Escalante a que siga escribiendo a pesar de la indiferencia y mala voluntad de que aquél se ha quejado en una carta publicada en el mismo periódico, 5 de abril.

1890.

Sobre un libro de prosa. El 18 de enero.

Artículo encomiástico que trata de *Desde mi huerto* de Enrique Menéndez y Pelayo.

HELEN S. NICHOLSON
(University of Arizona)

---

(1) Dejó el autor unos fragmentos de la terminación de este cuento, de los cuales se puede deducir que iba a tener un desenlace funesto.

(2) D. José María Quintanilla, escritor de Santander.